

2 Tesalonicenses 3 - Castellano Antiguo (Nuevo Testamento)

- 1.Finalmente, hermanos, os ruego que oréis por nosotros, para que la palabra del Señor se propague, y dondequiera que llegue sea glorificada en el corazón de muchos, lo mismo que antes lo fue en el vuestro;
- 2.y pedid también que seamos librados de hombres perversos, que no son de la fe del Señor.
- 3.Pero él, el Señor, que es fiel, os dará fortaleza y os guardará de todo mal.
- 4.Por lo que a nosotros respecta, tenemos la confianza puesta en el Señor, en que estáis llevando a la práctica nuestras enseñanzas y en que seguiréis haciéndolo así;
- 5.y al Señor le pedimos que os encamine a una comprensión cada vez más profunda del amor de Dios y de la paciencia de Cristo.

Exhortación al trabajo

- 6.Pero, queridos hermanos, un mandamiento os damos en nombre de nuestro Señor Jesucristo: que os apartéis de cualquier otro hermano que ande holgazaneando y no haga caso a las enseñanzas que acerca del trabajo recibisteis de nosotros.
- 7.Porque vosotros sabéis muy bien que debéis seguir nuestro ejemplo, pues jamás a nosotros nos visteis holgazanear.
- 8.Siempre compramos la comida que necesitábamos, y con no poca fatiga tuvimos que trabajar día y noche a fin de ganarnos el sustento y no ser una carga para nadie.
- 9.No porque no tuviéramos el derecho de ser mantenidos, sino porque queríamos dejaros un ejemplo que todos siguierais.
- 10.Por eso, estando aún entre vosotros, os recomendamos: "El que no quiera trabajar, que tampoco coma".
- 11.Pero hemos sabido que algunos de los vuestros no se sujetan a norma alguna, y que viven sin trabajar, muy ocupados en no hacer nada aparte de entremeterse donde no los llaman.
- 12.A éstos mandamos y encargamos, por la autoridad del Señor Jesucristo, que trabajen tranquilamente para ganarse la vida.
- 13.Pero vosotros, hermanos, no os canséis de hacer el bien.
- 14.Si alguno no hace caso a lo que decimos en esta carta, fijaos en quién es y no os juntéis con él, para que se avergüence.
- 15.Pero no lo tengáis por enemigo, sino aconsejadle como a hermano.

Saludos finales

- 16.Que el mismo Señor de paz os dé paz siempre y en toda circunstancia. El Señor sea con todos vosotros.
- 17.De mi propio puño y letra os saludo ahora, como acostumbro hacer personalmente en mis cartas:
- 18.Que la gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con todos vosotros.